

SUSCRIPCIÓN

Capital: un mes. . . . . 0,75  
Provincia: trimestre. . . . . 2,50

DIRECCIÓN  
Caballeros, 13

# EL LIBERAL

Se publica los miércoles y sábados

ADMINISTRACIÓN  
Quince de Julio, 26, 2.<sup>o</sup>  
ANUNCIOS  
PRECIOS DE TARIFA  
Número suelto 10 céntos.

## EL REGIONALISMO

Según nos ha comunicado nuestro corresponsal en Madrid, dícese que ha de celebrarse en Tarancón, muy pronto, una Asamblea regionalista con el objeto de proclamar en ella candidato por el distrito para las próximas elecciones de diputados á Cortes á persona que, como título preferente, ostente la condición de ser hijo de la provincia, y si aun más se quiere, del propio partido de Tarancón.

En la vida contemporánea, el movimiento principal y esencialísimo, siempre que á política se refiera, es el regionalista. La unión para la defensa de los intereses comunes, es empresa noble, y en esa unión radica una gran fuerza que es necesario aprovechar.

Hasta la fecha, siempre hemos lamentado que algunos representantes en Cortes, por no ser hijos de la región, no se hayan hecho cargo de las necesidades que era preciso satisfacer. Que no conociendo por sí los defectos y las faltas de su distrito, lo hayan representado la mayor parte de las veces de nombre, sin que pudieran exigírseles grandes empresas, por desconocer gran parte de los asuntos que más necesario les era conocer.

El regionalismo, al parecer, se impone. En Cataluña y en Valencia se avanza progresivamente en esta materia y en cuanto es posible, tienen realizada una labor muy digna de tenerse en cuenta.

Las demás regiones, deben aprender de estos movimientos y no desdeñarlos por sistema. Todas las provincias españolas, á la vez, no perderían nada si por sí mismas proclamaran sus candidatos y eligieran sus representantes. Estos, teniendo como condición precisa la de ser naturales de la región y conocedores con exactitud de las necesidades que tienen éstas, podrían darles con menos trabajo satisfacción cumplida. Y como labor preliminar de esta tendencia, vemos con gusto la celebración de *mitines* en las cabezas de los distritos; Asambleas en las que se trate detenidamente de estas cuestiones y en donde se decida acerca de su conveniencia para las luchas en que haya que desafiar peligros y oposiciones.

La Asamblea de Tarancón, si como nuestro corresponsal dice, se celebra pronto, estará muy animada; en ella se oirán opiniones de caracterizados políticos regionales, y de la misma saldrían soluciones que con energías propias y con apoyo general, tendrán en la lucha que se avecina su puesto de honor.

Es muy de importancia esta Asamblea, puesto que viene á destruir esa inercia que se observa en un distrito en el que por derecho propio debe luchar despreciando amenazas é imposiciones. Del mismo modo se da un paso de gigante hacia el movimiento contemporáneo, y los primeros albores de un regionalismo regenerador, han de vislumbrarse en el acto que apenas anunciado, despierta generales simpatías.

Por último, no será ocioso demostrar á propios y extraños que lo que tenemos en casa no debemos buscarlo fuera de ella.

la mañana, tendrá lugar en las Salas Consistoriales de este Ayuntamiento, la primera subasta para la venta y aprovechamiento de 209 pinos que se hallan soñamados y que proceden del siniestro ocurrido el 21 de Agosto último en el monte ordenado «Ensanche de Buenache». De ellos pueden obtenerse 167,299 metros cúbicos, y el tipo de subasta es el de 2.007 pesetas 59 céntimos.

— El mismo día, y en la Dirección General de Correos y Telégrafos, tendrá lugar la subasta para contratar el transporte de la correspondencia pública en carruaje de cuatro ruedas ó automóvil, entre las Oficinas del ramo, de Tarancón y Quintanar de la Orden.

El tipo máximo es de 2.000 pesetas anuales, y el plazo de admisión de proposiciones termina el 16 de Febrero próximo.

## CRÓNICA

### LOS BIGOTES DE PIGNATELLI

Don Procopio Pignatelli de Aragón, es un diputado maurista, capitán de caballería, que luce unos fieros mostachos borgoñones, que hubieran hecho palidecer de envidia á un soldado de los tercios de Flandes. Don Procopio, á pesar de su nombre algo burlesco, nombre de camelancia, nombre *pérez-zunigués* ó *melitón-gonzález*, que evoca matchichas alegres y jacarandosas:

Hacia París de Francia  
fué Don Procopio,  
armado de unas gafas  
y un telescopio.

á pesar de todo, este hombre tiene apostura marcial, aristocrática y altanera, digna de un tan cumplido caballero y denodado parlamentario. Porque habréis de recordar, mis amables lectores, que Pignatelli fué el que más bélicamente increpó durante las alborotadas sesiones de esta última legislatura al Sr. Soriano. Quien tan bravamente acusa al más fiero león opositorista, señales de audacia y vigor da.

Conozco personalmente á Pignatelli y no puede menos de serme simpática su figura y su actitud de víctima en este asunto. Traté al diputado maurista durante breves horas en un viaje á Guadalajara. Fuimos juntos en el mismo vagón; y se formó una de esas amistades rápidas, incompletas, que nos inquietan más, por lo mismo que no las redondeamos. Nos hemos visto después repetidas veces en el *Lion d'or*, en los pasillos del Congreso y cruzando por la calle de Alcalá. Nos hemos saludado con indiferencia, como dos compañeros momentáneos de viaje.

Yo estaba propicio á las asociaciones sentimentales aquella noche en que conocí á Pignatelli, que iba á Zaragoza en el correo. La discreta lámpara del vagón dulcificaba los contornos duros de las cosas. Una suave laxitud penetraba mi espíritu, adormilado por la aristocrática quietud de aquel coche de primera, tupido y confortable. La locomotora silbaba agriamente al atravesar los campos áridos de Castilla. De vez en vez se entreveían lucecitas temblorosas, que anunciaban viviendas modestas de pueblos tranquilos. Cuando el tren se detenía en una estación, un mozo arrecido de frío, llevando en su mano una linterna roja, cantaba con voz melancólica un nombre castizo de pueblo español.

Agréguese, para complemento aritmético de la emoción, que yo iba á esa vieja ciudad castellana, toda blanca y cegadora de sol, por ver á una novia morena que se llamaba Lola Pacheco. ¿No hay un encanto supremo en la amalgama de ese nombre y ese apellido? ¿No es toda la raza lo que vibra en nosotros cuando pronunciamos ese nombre armonioso: *Lola Pacheco*?

Ahora comprenderéis que yo mirara con simpatía á mi compañero de este sentimental viaje. Recuerdo que, al bajar del vagón, se me ofreció como amigo el pundonoroso y gallardo Pignatelli. Cuando descendí en el andén animado, por ser día de fiesta, en el coche quedó el diputado militar tarareando con elegancia aquella bella aria del *Fausto* de Gounod:

Me parlava d'amor  
un bel signor...

Prescindo, pues, de advertir que, como ami-

go particular, deploro *el accidente del trabajo* acaecido ayer á D. Procopio Pignatelli. Me duele que sus marciales bigotes, ornato de los salones madrileños, vayan á mustiarse y languidecerse en la tenebrosa soledad de un castillo disciplinario. Lamento de todas veras que el batallador diputado, que si no ganó ninguna batalla de Austerlitz, realizó con éxito meritisimas escaramuzas en el Congreso, sea encarcelado como un *runda* cualquiera.

Mas esto no me veda encarecer cual es debido la probidad y acierto con que ha obrado el Gobierno liberal. Si particularmente es sensible que á un amigo le detengan por algo que es tan leve delito *social* como el desacato á una superior autoridad jerárquica, por lo que el caso aislado del Sr. Pignatelli significa, por las consecuencias que entraña para lo porvenir, por la ejemplaridad que ocasiona, la energía del Gobierno es laudable, máxime por venir el impulso del Sr. Moret, á quien la cualidad que más se le ha regateado es la energía.

Creo que el Ejército no puede ser hoy día guardia pretoriana, y que el predominio excesivo del elemento militar pudiera ser un virus reaccionario, por la propensión que tiene á la dictadura. La dictadura es el recurso de los pueblos débiles que quieren aparecer como fuertes. Cuando la dictadura es militar, la farsa de una fuerza fingida está mejor representada, mas no deja de ser farsa. Una fracción que tolera dictaduras militares, va camino de su disolución. La dictadura militar se anuncia con sublevaciones parciales, con trabajos de conspiración, con descontento de una parte del Ejército que integra la defensa del país.

Europa se ha convencido de que para España ha pasado la época de los *pronunciamientos* militares; epidemia tan característica de nuestro país, que no existe en ningún idioma europeo palabra que traduzca con fidelidad esa idea. Hasta el punto de que algunos modernos hispanófilos, enamorados de nuestra historia contemporánea, como el inglés Martin Hume, presentan el *pronunciamiento* como una de las modalidades características del pueblo español.

Constituiría, pues, un acto regresivo, un salto atrás, la repetición de conspiraciones, sublevaciones y pronunciamientos de una guarnición ó de varias entidades militares. Si el gobierno del Sr. Moret hubiese consentido y no hubiera castigado el acto de protesta y de indisciplina llevado á cabo por una parte de la guarnición de Madrid, Europa le hubiera pedido cuentas, y con razón. Si es un vejamen para un gobierno conservador que una parte de las que constituyen el Ejército, defensa de la Patria, se dedique á *hacer política*, mucho más ignominiosa sería tal tolerancia bajo los auspicios de un gobierno liberal.

Todo el que ame á su Patria y al Ejército, honra de su Patria (mientras se mantenga en los límites que le están asignados por derecho natural y por derecho constitucional), ha de aplaudir y aprobar el acto de energía realizado por el Sr. Moret, al sofocar un conato de pronunciamiento, que nos retrotraería á tiempos felizmente pasados, período constituyente, época de efervescencia política, perdida ya en la memoria de nuestros padres y felizmente ignorada por los que nacimos hace dos décadas....

ANDRÉS GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid, 16 Enero 1910.

Escrita expresamente para EL LIBERAL

## DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Los acuerdos adoptados en los expedientes de elecciones municipales resueltos por la Comisión provincial en sesión de 14 del corriente mes, han sido los siguientes:

Alconchel. Anular las elecciones municipales y acordar que se celebren nuevamente el día que el Sr. Gobernador civil señale.

Valdemoro del Rey. Interesar del Sr. Gobernador se sirva manifestar si ha convocado las elecciones municipales de este pueblo, y, en caso afirmativo, tener presente el escrito presentado por D. Ramón Rubio.

Collados. Desestimar la reclamación del elector Emilio Palomares, basada en no haberse celebrado el 5 de Diciembre último la proclamación de candidatos.

Cafete. Desestimar las reclamaciones pre-

sentadas, y aprobar las elecciones verificadas en dicho pueblo.

Tragacete. Aprobar las elecciones municipales é incapacitar para ser concejales á don Benito de la Hoz Castillejo y á D. Romualdo Mondaray Diaz.

Villar del Saz de Arcas. Aprobar las elecciones municipales.

Castillo de Garcimuñoz. Desestimar las reclamaciones presentadas por Pascual Fernández Muñoz y consortes.

## El Círculo obrero

Para que el elemento obrero, factor importantísimo en la vida política moderna, entre de lleno en el periodo de su franca actividad, es preciso que se principie por la asociación, como prólogo obligado de esta labor, si ha de ser fecunda y provechosa.

El obrero conquense, que no ha sabido ó no ha querido aprovechar la ocasión que le brindará la creación y desarrollo de «La Fraternal», se encuentra hoy totalmente anulado y sin poder utilizar su considerable fuerza, por el aislamiento voluntario de sus individuos, aislamiento que les incapacita para todo lo que precise organización y disciplina.

El obrero conquense no tiene para expansionar su espíritu, atrofiado por el rudo trabajo manual, más centro que la taberna, lugar en que el alcohol enerva las energías mentales, degradando al que en él busca la distracción ansiada, tras de la faena penosa. El obrero conquense, no tiene quien gratuitamente le ilustre en todo aquello que es conveniente al perfeccionamiento de su trabajo y al mejoramiento de su vida social. Y está hoy colocado en circunstancias tales, que respecto á él, es una paradoja risible el principio fundamental de la escuela democrática, que proclama el axioma de «cada hombre, un voto».

En los tiempos en que el sufragio restringido imposibilitaba el acceso de las clases obreras á las corporaciones en que se administran los intereses de todos, y á las asambleas en que se dictan las leyes que nos obligan, las asociaciones obreras no podían tener más finalidades que la del mero recreo ó la del instructivo deleite. Pero hoy que, gracias al triunfo de la libertad, en cada ciudadano existe el germen de un legislador, y en que cerrado definitivamente el periodo de las conmociones revolucionarias, sólo hay que fiar la defensa de nuestros derechos á los amplios medios que á nuestro alcance ha puesto la legalidad vigente, la asociación obrera tiene finalidades múltiples y variadas, todas interesantes, todas dignas de que en ellas se fije la atención por quien se preocupe del porvenir del pueblo.

La independencia, única garantía verdadera y real del ejercicio de nuestros derechos, ha de buscarla el obrero en la asociación. En la asociación ha de buscar también la difusión de las ideas convenientes y la aproximación de las afinidades que forman potentes núcleos de actividad asombrosa. En la asociación ha de buscar la defensa de sus intereses materiales, y sólo en la asociación puede hallar verdadera expansión á su espíritu, á su inteligencia, á su cultura, signo seguro de la elevación de su nivel moral.

En Tarancón tenemos el ejemplo allí funciona ordenadamente un Círculo obrero que ha prestado singulares beneficios á la clase, y conocida es de todos la gran influencia que ejerce en la vida de aquella localidad.

¿Por qué no hacer en Cuenca lo que en Tarancón fué posible hace ya tiempo?

Ya que «La Fraternal» se ha limitado

## SUBASTAS

El día 21 del próximo Febrero, á las doce de